

REPERCUSION SOBRE LA COMERCIALIZACION DE PRODUCTOS AGRARIOS

Por
ANTONIO HERRERO ALCON
Dr. Ingeniero Agrónomo

SUMARIO

I. PRESENTACIÓN. El título de la ponencia. La finalidad de la ponencia. El esquema de planteamiento.—II. MOTIVACIÓN.—III. LA ACOTACIÓN AL TEMA DE ESTUDIO.—IV. LA NUEVA SITUACIÓN DE LA AGRICULTURA MUNDIAL.—V. LAS RESPONSABILIDADES DE LA PRODUCCIÓN AGRARIA ESPAÑOLA ANTE LA NUEVA SITUACIÓN AGRARIA MUNDIAL.—VI. EL PAPEL DE LA ESTRUCTURA DISTRIBUTIVA AGRARIA ESPAÑOLA EN SU FASE DE ORIGEN ANTE LA NUEVA SITUACIÓN AGRARIA MUNDIAL.—VII. ESQUEMA DE ACTUACIÓN POLÍTICA PARA LA MEJORA Y ADECUACIÓN DE LA ESTRUCTURA DISTRIBUTIVA AGRARIA ESPAÑOLA EN SU FASE DE ORIGEN.—VIII. FINAL.

I. PRESENTACION

1. La invitación, e inmediata aceptación por mi parte, para desarrollar en esta Reunión de Estudios de la Asociación Española de economía y Sociología Agraria una ponencia sobre un tema, a concretar y definir a mi elección dentro de un ámbito tan amplio como el abarcado por el título «La agricultura española ante los nuevos problemas planteados a la agricultura mundial. Repercusión sobre la economía de la producción agraria, en especial en la transformación y distribución de los productos alimenticios», desencadenó, al centrarme sobre el mismo llegada la hora de desarrollarlo, un proceso de razonamiento que iba plasmándose paulatinamente sobre el papel.
 2. El tema elegido fue definido y, luego, desmenuzado por simple aplicación de una cierta lógica a lo que aquel título explicitaba. Su elección partió de un elemental principio de honestidad y, también, de prudencia: delimitar el ámbito de la ponencia a aquellos aspectos de la referida titulación abierta, sobre los que
-

podía aportar, habida cuenta de mi experiencia profesional, mayor caudal de conocimientos susceptibles de hacer más fructífera esta Reunión de Estudios.

3. A esta finalidad, he creído que reseñar aquí, con toda espontaneidad, el desarrollo de mis razonamientos puede ser un buen procedimiento de presentar esta ponencia.

EL TÍTULO DE LA PONENCIA

4. La amplitud temática dentro de la que los organizadores de esta Reunión me permitían elegir el tema a desarrollar, consiguiendo el título bajo el cual éste se iba a presentar, era grande, dejándome, por tanto, un amplio margen de libertad.
5. De tal titulación genérica cabía deducir varias específicas que acotasen unos u otros de los aspectos diferenciados en aquélla incluidos. Cabía, así, tratar de analizar la respuesta que a la problemática agraria mundial podía ofrecer a) la producción agraria española, b) la distribución de tal producción o c) la transformación industrial de parte de la misma.
6. De estas tres grandes vertientes, que no excluyen la consideración de otras varias, he elegido la segunda: esto es, la que concierne a la distribución de los productos agrarios, pero acotándola a la fase de primera expedición u origen, que convendremos en denominar «comercialización agraria». Tal elección viene motivada, repito, por razones obvias: por mi bagaje de conocimientos es en este tema donde puedo aportar más ideas, afrontándola, entonces, con mayor rigor y con mayores posibilidades de contribuir a esclarecer los problemas y soluciones que, sobre la comercialización de productos agrarios puede originar la problemática general de la agricultura mundial.
7. El título queda, pues, elegido y justificado: «La agricultura española ante los nuevos problemas planteados a la agricultura mundial. Repercusiones sobre la comercialización de productos agrarios». Posteriormente acotaremos espacial, temporal y conceptualmente el tema implícito en tal titulación.

LA FINALIDAD DE LA PONENCIA

8. Al abordar la ponencia encargada no podía olvidar, sino al contrario, ponderar muy detenidamente el marco en que iba a
-

exponerse y la finalidad que se perseguía con esta y otras ponencias desarrolladas dentro del mismo ciclo.

9. Se trata de una Reunión de Estudios de la Asociación Española de Economía y Sociología Agrarias, asociación pluridisciplinar y abierta, que busca en tales Reuniones —conjunto de varias exposiciones seguidas de coloquios— un contraste de ideas y criterios y, si ello fuera factible, un consenso sobre alguna o algunas de ellas, que constituya conclusión operativa de tal Reunión.
10. La ponencia —sigo plasmando mi razonamiento mental— habría de enfocarla, entonces, no como lección cerrada a cualquier modificación, sino como entramado inicial, totalmente abierto, susceptible de ser modificado y de recoger las sugerencias de los demás participantes en esta Reunión. Se trataba, así, de despertar ideas para incorporarlas a las mías, sustituyendo, completando o matizando éstas.
11. Siendo, por otra parte, una Reunión de Estudios, parecía obvio plantear la ponencia desde un principio sin dogmatismo ni apriorismo alguno, considerando pero no adhiriéndose con exclusivismos a la actual —oficial, administrativa o más común— de las teorías referentes al tema en cuestión. Estas se expondrán, solamente como solución válida, en su totalidad o en algunas de sus partes, en tanto en cuanto se consideren racionalmente válidas de cara al futuro.
12. Se trata, en síntesis, de afrontar el tema con la máxima libertad posible, sin limitaciones algunas, salvo la de enfocarlo en la búsqueda de soluciones válidas aquí y ahora, en el contexto socio-económico español y en la década de los 70.
13. Este planteamiento de la ponencia concitador de nuevas ideas me eximirá, entonces, de descender a un profundo nivel de detalle, viniendo obligado solamente a esquematizar, a delinear a grandes rasgos, la situación actual y futurible del tema elegido.

EL ESQUEMA DE PLANTEAMIENTO

14. Al abordar la concepción de la ponencia fui desmenuzando, creo que con cierta lógica, su título y lo que él implicaba en mi criterio. Y lo fui haciendo esquemáticamente, a vuela pluma, tratando de centrar, primero, unas ideas generales que, posteriormente, habría de desarrollar con mayor detalle.
-

15. Expongo, así, tal proceso de razonamiento en su concepción primigenia que, luego, racionalmente, se fue modificando por su propio desarrollo.

El razonamiento que sobre el título en cuestión llevé a cabo puede esquematizarse como sigue:

- a) La comercialización agraria constituye la primera fase, la fase de origen, del proceso de distribución de productos alimenticios, siendo ésta, a su vez, fase intermedia del proceso producción a consumo.
La comercialización agraria se interrelaciona, así, con la producción, las demás fases de la distribución y con el consumo, de forma que es influida por las variaciones que puedan sufrir éstos.
- b) La comercialización de productos agrarias en nuestro país presenta hoy una determinada problemática, que se está afrontando con un determinado abanico de soluciones, de medidas políticas. Problemática y soluciones a esquematizar.
- c) Cuáles son los nuevos problemas patentes en la agricultura mundial y cuál es su influencia en el proceso de comercialización agraria interior.
Sabido que la problemática mundial agraria puede incidir sobre la comercialización de productos agrarios en España, sea directamente sea por la vía intermedia de la producción, de la distribución o del consumo nacional.
- d) La problemática actual de la comercialización de productos agrarios en nuestro país y el esquema resolutorio vigente, siguen siendo válidos tras la incidencia ejercida por la nueva situación agraria mundial, ¿o, quizá, surge una nueva problemática necesitada de una nueva acción política?
- e) Las respuestas a éstas últimas cuestiones llevarán a mantener, completar o modificar los objetivos y medios de la política de comercialización agraria en origen.

Este esquema de razonamiento, una vez desarrollado, ha llevado a plantear la ponencia, a presentarla, con la siguiente ordenación:

1. Motivación de la ponencia.
2. Acotación al concepto «comercialización agraria».
3. La nueva situación de la agricultura mundial.
4. Las responsabilidades de la producción agraria española ante la nueva situación agraria mundial.
5. El papel de la estructura distributiva agraria española en su fase de origen ante la nueva situación agraria mundial.
6. Esquema de actuación política para la mejora y adecuación de la estructura distributiva agraria española en su fase de origen.

II. MOTIVACION

16. Los acontecimientos sucedidos en 1972-74 en el panorama agrario internacional —alza espectacular de los precios de los más importantes productos agrarios, descenso de las reservas alimenticias mundiales hasta límites extraordinariamente preocupantes en algunos productos clave, como los cereales, y consiguiente aparición del fantasma de la escasez y el desabastecimiento— han tenido una honda repercusión en la situación económica interna de los distintos países. Muchos de los supuestos de partida tradicionales en la política agraria —relativa abundancia y baratura del mercado mundial, reducción de las superficies de cultivo en tierras calificadas de marginales, proteccionismo defensivo— han dejado de tener vigencia e, incluso, el modelo de desarrollo económico hasta ahora seguido, basado en el trasvase permanente de rentas y mano de obra del sector agrario al industrial estaría en cuestión si los fenómenos sucedidos durante los tres últimos años en la esfera agraria internacional tuvieran un carácter estructural, con perspectivas de duración a largo plazo.
 17. La importancia de los acontecimientos que han tenido lugar en la agricultura mundial durante los dos últimos años, que se interrelacionan con otros similares acaecidos en la producción y comercio de la mayor parte de las materias primas no agrarias —básicamente el petróleo—, justifican un estudio detallado de los mismos, a efectos de precisar su incidencia económica real, duración previsible y las respuestas políticas que es preciso
-

ofrecer a los problemas económicos que plantean. Esto es lo que nos proponemos hacer, brevemente, en las líneas que siguen.

- 17 bis. Si bien es cierto que existen actualmente unas circunstancias reales, objetivas, y un consenso generalizado de opinión acerca de un futuro de carencia global de productos alimenticios y de fuertes y sostenidas elevaciones de los niveles de precios internacionales de los mismos, es preciso hacer notar la incertidumbre que sobre tal futuro existe, que es adjetivación racional de toda predicción, pero que, en este caso, viene acusada por la enorme movilidad de precios, nacida, entre otras causas, por el carácter especulativo de los mismos.
- 17 tris. A título ejemplificador señalaré como, a la hora de elaborar esta ponencia, los últimos datos en mi mano situaban los precios de algunos productos alimenticios a cotas realmente elevadas, mientras que tan sólo ayer en revistas económicas especializadas, tales niveles de precios caían bruscamente o acusaban una proclividad a un descenso cuyo gradiente nos es desconocido.

III. LA ACOTACION AL TEMA DE ESTUDIO

18. El tema genérico de esta intervención era el estudio de las repercusiones de los nuevos problemas de la agricultura mundial sobre la producción, distribución y transformación de los productos agrarios en España.
19. Entiendo que este enunciado es excesivamente amplio para su desarrollo en una sola conferencia, si se pretende alcanzar un aceptable nivel de concreción en la delimitación de problemas y propuesta de soluciones, siendo inevitable acotar el tema objeto de estudio, a fin de lograr el nivel de concreción deseado.
20. De acuerdo con esto, vamos a centrar nuestra intervención en el estudio de las repercusiones de la actual problemática agraria mundial sobre la distribución de productos agrarios españoles y, más concretamente, sobre la primera fase o escalón del sistema distributivo, la fase comercial de origen o «mise en marché».
21. Esta inevitable reducción del tema de estudio original no supone desconocer que la estructura del sector distribución, presente y futura, es incomprensible si no se relaciona con la producción, la
-

transformación industrial y la demanda de consumo y que, igualmente, la evolución de la fase comercial de origen no es independiente de la que ocurre en los niveles mayorista de destino y detallista. En la exposición que sigue se tienen siempre presentes esas interrelaciones.

22. El caso de la producción es especialmente relevante para nuestro análisis, ya que, como más adelante se expone con mayor extensión, la respuesta que cabe esperar de nuestra comercialización en origen a las incitaciones que provienen de la problemática agraria mundial pasa en gran parte por la previa influencia de ésta sobre la producción interna, de forma que la relación causal se establece como sigue: problemática agraria mundial —necesidades productivas internas—, adaptación de la estructura comercial.

VI. LA NUEVA SITUACION DE LA AGRICULTURA MUNDIAL

23. Durante los años 1972-74 han sucedido una serie de importantes acontecimientos en la agricultura mundial que, como ya se ha indicado anteriormente, han tenido una honda repercusión en la situación económica de los distintos países y que parecen marcar un nuevo punto de partida para entender y enfocar el futuro de la producción y comercialización de los productos agropecuarios y, quizá, incluso del modelo de desarrollo hasta ahora vigente en prácticamente la totalidad de los países del mundo.
24. En síntesis, los principales acontecimientos ocurridos han sido los siguientes:
 - 1.º Descenso en 1972, por primera vez en veinte años, de la producción agrícola mundial, según datos de la FAO.
 - 2.º Alza espectacular en prácticamente todos los precios de productos agrícolas cotizados internacionalmente, como puede observarse en el siguiente cuadro, publicado en el Boletín Semanal de la *Kredietbank* del 4 de enero de 1974.

	1972-1973 diferencia en %
Trigo (Chicago)	+ 95,4
Maíz (Chicago)	+ 95,9
Cacao (New York)	+ 74,0
Azúcar (New York)	+ 32,2
Café (New York)	+ 18,4
Algodón (Liverpool)	+ 126,2
Lana (Londres)	+ 28,7
Caucho (Londres)	+ 157,1
Aceite de soja (Rotterdam)	+ 149,0

Estas alzas han trastocado antiguas posiciones en materia de precios agrarios. Así, afirmaciones y planteamientos que eran plenamente válidos hasta hace uno o dos años han quedado completamente superados. En el caso español, por ejemplo, hemos pasado de una situación en la que nuestro trigo o la remolacha tenían un precio muy por encima del internacional, que condujo a la contingentación y al desincentivamiento del cultivo, a otra en la que nuestros precios son plenamente competitivos en el mercado internacional.

- 3.º Fuerte disminución e incluso desaparición de las reservas mundiales de algunos productos agrícolas básicos, como los cereales. La evolución de las reservas de estos últimos son, según cálculos de Lester R. BROWN y Erik P. ECKHOLM, la siguiente (millones de toneladas):

AÑOS	Cereales almacenados	Producción potencial de las tierras incultivadas de los Estados Unidos	Reservas totales	Porcentaje de las reservas calculadas sobre el consumo cerealista mundial
1961	154	68	222	26
1962	131	81	212	24
1963	125	70	195	21
1964	128	70	193	21
1965	113	71	184	19
1966	99	79	178	18
1967	100	51	151	15
1968	116	61	177	17
1969	136	73	209	19
1970	146	71	217	19
1971	120	41	161	14
1972	131	78	209	18
1973	105	20	125	10
1974	105	0	105	8

Estos datos son reveladores de la actual situación de escasez mundial, colocan en primer lugar de las políticas nacionales el problema del aprovisionamiento e informan del creciente riesgo de hambre que amenaza el mundo, en caso de una mala cosecha anual generalizada.

25. Los acontecimientos anteriores dan fe de la revolución que se ha producido en el viejo orden agrario mundial. Constatado el hecho, cabe preguntarse acerca de su previsible duración. La respuesta a esta pregunta es clave a la hora de ponderar la influencia del fenómeno sobre la producción y distribución agraria de los distintos países y de definir las políticas de readaptación necesarias. Si se trata de un mero fenómeno pasajero, cabe plantearse políticas de adaptación coyuntural. Si, por el contrario, es esperable su persistencia en el tiempo, habrá que pensar en líneas de actuación a largo plazo y de importancia pareja al fenómeno sobre el que tratan de incidir.
26. Para intentar determinar la duración del fenómeno, es preciso acudir al análisis de las causas que lo han provocado. En una primera aproximación al tema, cabe descubrir dos series de factores causales, unos de acción previsiblemente pasajera y otros cuya incidencia, debido a su carácter básicamente estructural, se anuncia duradera y a largo plazo.
27. Entre los factores de carácter coyuntural que han provocado la actual situación de escasez mundial y la consiguiente y desorbitada alza de precios agrarios internacionales, cabe señalar como más importantes los siguientes:
 - 1.º La mala cosecha de 1972 en muchos productos y países significativos. En particular, la producción mundial de cereales —trigo, cereales, pienso y arroz— disminuyó en 33.10⁶ toneladas en 1972 —datos de la FAO—, provocando operaciones de ayuda y compras masivas en el mercado mundial y poniendo en primer término de las preocupaciones gubernamentales para la siguiente campaña 1973 la reconstitución de los *stocks*, lo que supone una presión adicional sobre la oferta agraria mundial.
 - 2.º El incremento autónomo de los *stocks* de determinados cultivos industriales —caucho, algodón, lana— por parte de los países consumidores: USA, Japón y Europa del Este.

- 3.º Las maniobras especulativas desatadas por inversores industriales e instituciones financieras, así como por parte de los intereses agrarios norteamericanos, que controlan la producción mundial de varios productos clave, como los cereales y el haba de soja. En este último producto, los USA decidieron no atender nada más que la mitad de las demandas recibidas, entre junio y septiembre de 1973.
28. Además de las causas anteriores, cuya incidencia es posible eliminar en breve plazo, al menos teóricamente, cabe señalar, como ya indicábamos, una segunda serie de factores causales de acción a largo plazo. Entre éstos cabe enumerar los siguientes:

- 1.º La incapacidad de la actual organización de la producción y la distribución mundial de alimentos —debido fundamentalmente a factores sociales, no de carácter técnico— para satisfacer las necesidades de una población que se incrementa anualmente en 75.10⁶ personas.

Según estimaciones conservadoras de la FAO, 460.10⁶ personas sólo en los países en desarrollo de economía de mercado están subalimentados. Las proyecciones de demanda y oferta de este organismo para 1975 contenidas en el cuadro siguiente y basadas, la demanda, en los supuestos de incremento normal del producto nacional bruto y demográfico y, la oferta, en una extrapolación de la tendencia de años anteriores, indican que no es posible pensar en satisfacer las necesidades de esa población subalimentada.

Incluso con las estimaciones anteriores, el déficit sólo en cereales de los países en desarrollo de economía del mercado se calcula para 1974 en 52.10⁶ toneladas, contra 16.10⁶ en 1969-72, estimándose que se alcanzarán los 85.10⁶ toneladas para 1985.

Se comprende la presión que ejercen las cifras anteriores sobre la oferta disponible de alimentos.

Clase de países	Tasas de aumento del volumen		Indices de volumen	
	Demanda	Producción	Demanda	Producción
	(Porcentaje por año)		(1968-71 = 100)	
Países desarrollados	1,5	2,8	126	151
Economías de mercado ...	1,4	2,4	124	143
Europa Oriental y U.R.S.S.	1,7	3,5	130	168
Economías de mercado en desarrollo	3,6	2,6	170	146
Africa	3,8	2,5	176	145
Asia y Lejano Oriente ...	3,4	2,4	166	143
América Latina	3,6	2,9	170	152
Cercano Oriente	4,0	3,1	180	157
Econ. planific. centraliza- da de Asia	3,1	2,6	158	146
Todos los países en des- arrollo	3,4	2,6	166	146
Todo el mundo	2,4	2,7	144	150

2.° La inflación endémica que informa el proceso económico mundial, acrecentada últimamente —no originada, como en ocasiones se afirma— por la crisis energética. Los intercambios internacionales se han caracterizado hasta la crisis actual por el constante deterioro de la relación entre los precios de las materias primas —incluyendo las no agrarias— y los correspondientes a productos transformados. Para recordar ésto basta con señalar que, entre 1954 y 1971 la tasa de incremento medio del precio de las materias primas —incluyendo las no agrarias— no ha superado el 1,8 por 100 anual, cifra evidentemente inferior al alza mundial de precios. La crisis ha trastocado de forma brutal esa situación, haciendo que los precios de las materias primas recuperen parte del terreno perdido en relación con una inflación mundial que no lleva camino de detenerse, antes al contrario.

3.° y última, aunque no la menos importante: el modelo de consumo imperante a escala mundial. La hegemonía en todos los órdenes de los países desarrollados se manifiesta igualmente en el plano alimentario. El modelo de consumo dominante en esos países y en las capas sociales de altos ingresos del Tercer Mundo se basa, a imagen y semejanza de los USA, en alimentos proteínicos de origen animal. En el

Japón, por ejemplo —datos FAO— el consumo de carne por habitante aumentó un 60 por 100 entre 1969 y 1972. Cada vez que se reemplaza un alimento de origen vegetal por otro de origen animal se utiliza de cuatro a ocho veces más de energía y valor: hace falta un promedio de seis calorías «vegetales» para producir una caloría «animal».

Desde otra perspectiva, el modelo de consumo occidental ha inducido la reorientación productiva de los recursos agrarios de muchos países subdesarrollados hacia el monocultivo de especies —cacao, café, té, azúcar, carne para exportación— requeridas por los países económicamente dominantes, contribuyendo a la escasez de productos agrarios básicos, como los cereales.

Este modelo de consumo presiona de forma continua y creciente sobre la oferta mundial de productos agrarios, forzando el alza de precios y contribuyendo a su insuficiencia relativa. Los 370.10⁶ toneladas de cereales —datos FAO— utilizados para piensos por los países desarrollados representan una cifra muy superior al consumo de las poblaciones de la República Popular China y la Unión India. Su carácter absorbente sobre los recursos alimenticios mundiales se manifiesta, entre otros indicadores, por el distinto ritmo de crecimiento de las importaciones de alimentos; a pesar de partir de niveles de consumo infinitamente más elevados, las importaciones de los países desarrollados —datos FAO— crecen más rápidamente —4,1 por 100 de incremento anual— que las correspondientes a los subdesarrollados: 3,4 por 100 anual.

29. El cuadro de factores-causa de la actual situación agraria mundial expuesta en los párrafos anteriores permite avanzar la hipótesis de que no se trata de una perturbación pasajera. Es posible e incluso inevitable que se produzcan reajustes a la baja de los actuales precios internacionales agrarios y que mejore la situación de reservas mundiales, incluyendo la aparición de excedentes coyunturales, en algunos productos; pero no parece probable la inversión a corto plazo de la tendencia hacia un mercado mundial de productos agrarios caros y relativamente escasos; contra ello actúan factores estructurales de acción a largo plazo, a los cuales nos hemos referido en párrafos anteriores, que deter-

minan de forma decisoria el carácter de la crisis actual. Cabe incluso preguntarse si no nos encontramos ante un nuevo punto de partida socioeconómico a nivel mundial, originado en la actual revolución de los precios de las materias primas —incluyendo las no agrarias y especialmente el petróleo—, que suponga cambios duraderos y quizá decisivos, al menos a corto plazo, en la correlación de fuerzas que, a nivel mundial y en el interior de los distintos países, han caracterizado el devenir socioeconómico durante los últimos veinte años.

V. LAS RESPONSABILIDADES DE LA PRODUCCION AGRARIA ESPAÑOLA ANTE LA ACTUAL SITUACION AGRARIA MUNDIAL

30. En el apartado anterior se han expuesto las principales características de la actual situación agraria mundial, habiendo supuesto, de acuerdo con las causas que la han provocado, que su duración cabe estimarla a largo plazo, de forma que es preciso pensar en una readaptación duradera de los esquemas productivos y distributivos internos a las nuevas circunstancias, lo cual exigirá la puesta en marcha de determinadas medidas políticas, a las cuales se hace referencia en los párrafos que siguen.
 31. La producción agraria española ha de responder, durante un plazo de tiempo que cabe presumir largo, el reto que plantea una situación agraria internacional caracterizada como vimos anteriormente por las notas siguientes:
 - a) Escasez internacional de muchos de los más importantes productos agrarios: cereales, azúcar, algodón, haba de soja, etcétera, planteada en tales términos que hacen temer una situación de hambre mundial en caso de producirse una mala cosecha generalizada.
 - b) Altos precios internacionales para la mayoría de esos mismos productos, consecuencia directa de la escasez y tendencia hacia su inestabilidad, debido a la previsible aparición de maniobras especulativas.
 32. La respuesta de la producción agraria española al reto definido por las notas anteriores puede abordarse mediante distintos tipos
-

alternativos de medidas. Según el tipo de medidas que se adopte, se podrá favorecer o entorpecer la consecución de otros fines de la política agraria que también deben ser prioritarios en una concepción racional de ésta. En la breve referencia que sigue acerca de las medidas de carácter productivo que cabría adoptar, tomamos partido por aquellas que son coherentes con los siguientes fines, exigibles a una política agraria racional: lucha contra la inflación, reforma de las estructuras productivas y contribución a la igualdad social agraria, evitando la profundización de las actuales diferencias de rentas en el campo.

33. Las notas anteriores delimitan claramente los objetivos que, en nuestra opinión, ha de perseguir una política de fomento de la producción agraria que pretenda poner a la Agricultura española a la altura de sus actuales responsabilidades, desde la perspectiva de la actual problemática agraria internacional y sin olvidar otras finalidades que también cabe asignarle. Estos objetivos son, básicamente, los siguientes:

- a) Lograr un grado de autoabastecimiento adecuado, sobre todo en determinados productos de carácter estratégico, como los cereales y el azúcar. Las dificultades de abastecimiento que pueden plantearse a nivel internacional durante los próximos años —no olvidemos que España ha importado durante 1973 productos agrarios por valor de 127.000.10⁶ pesetas— exigen que se llegue a una estricta ordenación de cultivos —siempre propuesta y nunca realizada— que sea efectivamente respetada, llegándose incluso a la definición de superficies mínimas sembrables para algunas especies o variedades.
 - b) Conseguir una estructura empresarial agraria que sea capaz de producir a los costes más bajos posibles, de forma que el mayor autoabastecimiento no haya de pagarse a precios insostenibles para el consumidor final. La actual situación alcista internacional puede constituirse en cómoda tapadera para la empresa marginal agraria, postponiendo, con falsas justificaciones en los precios internacionales, las necesarias reformas de estructura y fiando el incremento productivo exclusivamente a una política de elevación sistemática de
-

los precios agrarios, como viene siendo tradicional entre nosotros.

Lejos de ese planteamiento, radicalmente negativo para la economía nacional, debería aprovecharse este momento para abordar de manera definitiva el problema de la insuficiente dimensión, capitalización —técnica y humana— y aprovechamiento económico de las distintas explotaciones; en otras palabras, una reforma agraria integral.

- c) Cooperar a la resolución del problema alimentario mundial; de cuyo dramatismo nos hemos hecho eco anteriormente al citar los datos presentados por la FAO a la reciente Conferencia Mundial de la Alimentación, mediante la creación de los oportunos excedentes de exportación, a costes competitivos. Sobre la base de las reformas de estructura propugnadas, la producción agropecuaria podría constituirse en una industria de punta en el devenir económico español, abastecedora del consumo interior y capaz de participar brillantemente en el esfuerzo exportador, contribuyendo de esta forma a la resolución del problema alimentario mundial.
34. Es evidente que los objetivos anteriores y las medidas políticas que implican no constituyen una novedad en sentido estricto y que son sistemáticamente reiteradas en cualquier programa político agrario. La novedad reside en el hecho de que ahora su consecución es preciso acometerla con decisión y urgencia. No es posible perder más tiempo al respecto. El margen de maniobra que brindaban unas reservas de divisas boyantes, capaces de soportar un endeudamiento progresivo de la Balanza Comercial agraria, tiende a desaparecer e igual sucede con la antigua seguridad de encontrar en el mercado mundial cualquier producto agrario, en la cantidad requerida y a precios inferiores a los nacionales. La nueva situación agraria mundial —y otras circunstancias internacionales y nacionales coadyuvantes— exigen perentoriamente la realización, con decisión y audacia, de viejas promesas programáticas, tan reiteradas como incumplidas.
-

VI. EL PAPEL DE LA ESTRUCTURA DISTRIBUTIVA AGRARIA ESPAÑOLA EN SU FASE DE ORIGEN ANTE LA NUEVA SITUACION AGRARIA MUNDIAL

35. La distribución de productos agrarios en todas sus fases debe integrarse, ante la actual coyuntura agraria internacional, en el esfuerzo por lograr un alto grado de autoabastecimiento del país a costes eficientes, objetivo final que asignábamos a la producción en el apartado anterior. Desde esta perspectiva, las principales aportaciones que cabe esperar del sector distribución son las siguientes:
- a) Disminución del coste económico del proceso comercial, en todas sus fases.
 - b) Agilización del proceso comercial, para un abastecimiento rápido del consumo nacional.
 - c) Constitución de *stocks* de seguridad de productos agrarios, creando las instalaciones materiales necesarias para ello.
36. La lucha por reducir el coste económico del proceso comercial agrario se vuelve tanto más urgente y exigible si consideramos que son de esperar nuevas subidas en *inputs* claves de la producción y distribución agraria, como la energía y fertilizantes —muy condicionados por los precios del petróleo— y la mano de obra, que tenderá a recuperar el poder adquisitivo perdido.
37. Desde el punto de vista del sector distribución, la única respuesta que cabe ante esta situación es incrementar la productividad en todas sus fases. Centrándonos en la estructura comercial agraria en origen, objeto prioritario de nuestro estudio, los principales obstáculos e insuficiencias que presenta para el logro del incremento de productividad propugnado, base de una disminución significativa del coste comercial, son los siguientes:
- a) Insuficiente concentración y centralización de la oferta agraria en origen para los más importantes cultivos y zonas productoras, que se explica por la escasa entidad de los centros de contratación tradicionales y la reducida dimensión media de la empresa agraria.
-

- b) Reducida participación del agricultor en la comercialización de sus productos, que se manifiesta de forma destacada en el insuficiente desarrollo cooperativo y en el hecho de que estas cooperativas, cuando existen, se limitan en gran número de casos a ser simples centros de acopio para el comerciante, sin intervención posterior en la cadena distributiva.
 - c) Multiplicidad de figuras comerciales en el mismo escalón distributivo —fase comercial de origen—, exigua dimensión económica media y baja capitalización de las mismas.
 - e) Débil transparencia del mercado, característica ligada en gran parte a las anteriores, y a la que también contribuye de forma decisiva un desarrollo insuficiente de formas contractuales modernas y de la información comercial sobre precios y mercados.
 - d) Insuficiente desarrollo de la identificación comercial de los productos agrarios —normalización, denominación de origen— y de los instrumentos jurídicos y materiales necesarios para el análisis y control de la calidad.
 - f) Reducida capacidad gerencial y comercial de las instituciones y empresas de comercialización agraria en origen.
 - g) Insuficiente capacidad de almacenamiento de productos agrarios.
38. Las características anteriores, íntimamente ligadas a una inadecuada estructura productiva y al bajo grado de exigencia por parte del consumo, configuran un sistema comercial de origen carente de eficacia y flexibilidad, generador de altos costes comerciales que gravitan con igual negatividad sobre productores y consumidor final. Urge poner en marcha una política decidida de reforma, sobre las siguientes líneas de acción:
- a) Acelerando la implantación y profundizando el alcance de las medidas de esta índole ya adoptadas: mercados en origen, agrupaciones de productores agrarios, etc.
 - b) Poniendo en marcha otras iniciativas políticas, hasta hoy preteridas: intervención estatal directa en la distribución, ordenación del comercio mayorista, establecimiento de un sistema de análisis e información comercial a medio y largo plazo, etc.
-

VII. ESQUEMA DE ACTUACION POLITICA PARA LA MEJORA
Y ADECUACION DE LA ESTRUCTURA DISTRIBUTIVA
AGRARIA ESPAÑOLA EN SU FASE DE ORIGEN

39. La denuncia de los obstáculos que presenta la actual estructura comercial agraria en origen para un incremento de la productividad del sector, base para conseguir la necesaria disminución del coste comercial, no es nueva e igual podríamos decir de los objetivos y medidas de reforma que a continuación se proponen; ambos se hayan recogidos, con mayor o menor carácter vinculante, en numerosas disposiciones legales. Las monografías sobre agricultura y comercialización elaboradas con los sucesivos planes de desarrollo prueban que, desde antiguo, se conocen las insuficiencias del sistema y, también, las líneas generales que han de seguirse para su eliminación. Nuevamente, como en el caso del fomento de la producción, vemos que a este respecto no hay nada nuevo bajo el sol, excepto la urgencia de acometer la realización efectiva de promesas y declaraciones programáticas reiteradamente incumplidas, urgencia que entre otras razones viene exigida por la nueva situación agro-económica mundial.
40. Las medidas políticas que, en nuestra opinión, son necesarias para reformar la estructura comercial agraria en su fase de origen, en el sentido de procurar un incremento de su productividad y la consiguiente disminución del coste comercial, respondiendo de esta forma al reto que plantea la situación agraria mundial, pueden ordenarse en los siguientes grandes proyectos de actuación:

1.º *Ordenación integral de la comercialización agraria en su fase de origen.*

Este programa debería ser el eje alrededor del cual girasen las restantes medidas reformistas, que podrían considerarse como proyectos del mismo. Responde a las necesidades de una mayor intervención económica estatal que plantea la nueva coyuntura agraria mundial, dirigida a asegurar el abastecimiento mediante una más eficaz distribución de recursos, y enlaza directamente con programas paralelos de

ordenación de cultivos, que deberían seguirse a nivel productivo, y de ordenación del comercio exterior y de la fase mayorista de destino. Integraría en una acción política unitaria todas las medidas relacionadas con el comercio y abastecimiento en su fase de origen, evitando las posibles incoherencias e incluso contradicciones que pueden plantearse entre las distintas medidas reformistas hasta ahora adoptadas, cuya aplicación no siempre es complementaria.

2.º *Organización de una red de centros de contratación en origen de productos agrarios.*

En esta acción se integrarían las actualmente existentes sobre mercados en origen y de ganados. Su objetivo final sería crear las condiciones necesarias para que se desarrolle una efectiva concentración de la oferta agraria en origen y la transparencia del mercado.

3.º *Organización económica de los productores agrarios para la comercialización en común.*

Aquí se integraría el actual programa sobre Agrupaciones de Productores Agrarios, convenientemente revisado para dotarle de una mayor agresividad y alcance. Se trataría, mediante la adopción de las medidas políticas necesarias, de proceder a un proceso acelerado de organización y centralización de la oferta agraria en grandes unidades económicas, formadas en base a los propios productores, utilizando para ello audazmente todas las posibilidades asociativas legales actualmente existentes y otras que podrían crearse. La centralización de la oferta agraria permitiría un mejor juego de los centros de contratación previstos y crearía las precondiciones de dimensión y organización necesarias para la capitalización —técnica y humana— de las distintas unidades y para el desarrollo de canales comerciales paralelos, resultados todos ellos de inmediata incidencia en la disminución del coste comercial.

4.º *Ordenación de la comercialización mayorista de origen.*

Hasta ahora no existe norma alguna que regule de manera efectiva el comercio mayorista en origen. Ello hace posible que las figuras comerciales de este tipo se multipliquen y

diversifiquen hasta el infinito, algunas veces en estricta situación de clandestinidad, contribuyendo de manera decisiva a la anarquía que preside la comercialización de muchos productos agrarios y al encarecimiento del proceso.

Urge ordenar definitivamente la compra mayorista en origen, estableciendo condiciones de apertura —mínimos de actividad comercial y de capital fijo instalado, etc.— y normas de funcionamiento, que permitan en todo momento el control de la situación de abastecimiento por parte de la Administración.

5.º *Creación de una Empresa Nacional de Comercialización de productos agrarios.*

Se debería crear una Empresa Nacional con capacidad de comprar y vender productos agrarios, dotada de la necesaria infraestructura de puestos de venta, a nivel mayorista y/o detallista y que integrase las actividades de este tipo que actualmente realizan distintos organismos. Con ello, se crearía un fondo de estabilización de precios y de regulación del abastecimiento a los distintos mercados, al mismo tiempo que la actuación de dicha Empresa ejercería una función educativa y de impulso transformador cerca de la iniciativa comercial privada.

6.º *Creación de una red nacional de almacenamiento de productos agrarios.*

Una de las conclusiones más inmediatas que cabe sacar de la presente crisis de los mercados mundiales es la conveniencia de mantener unos *stocks* de seguridad de múltiples funciones. Para que esos *stocks* puedan existir, es preciso atender a la construcción de los suficientes elementos físicos de almacenamiento, tarea hasta ahora sólo emprendida a nivel administrativo en el caso de los cereales.

7.º *Constitución de stocks de seguridad de productos agrarios estratégicos.*

Como se indica en el proyecto anterior, la reciente experiencia a nivel nacional e internacional de los mercados agrarios debe hacernos reflexionar sobre la necesidad de man-

tener unos almacenamientos de seguridad de productos alimenticios, que pueden cumplir múltiples funciones:

- a) Asegurar el abastecimiento nacional, protegiendo al consumidor de una situación de escasez grave. En este sentido su constitución y funcionamiento deberían estar íntimamente relacionadas con la Empresa Nacional de Comercialización propuesta.
- b) Servir, junto con importaciones debidamente relacionadas de elementos reguladores de la relación oferta-demanda.
- c) Contribuir a resolver el problema alimentario mundial, para lo cual deberían integrarse, al menos en parte, en un sistema internacional de reservas, propuesta ya realizada por la FAO.

Los *stocks* de seguridad no deben seguir considerándose como una carga financiera para el Estado, justificada exclusivamente por el sostenimiento de rentas agrarias, que debe ser eliminada cuanto antes mediante la oportuna reducción o liquidación del *stock*. La experiencia ha demostrado que una financiación más prolongada de ciertos productos almacenados hubiera sido muy provechosa para la regulación de sucesivas campañas.

En coherencia con lo propugnado en el párrafo anterior, han de establecerse los instrumentos fiscales y financieros necesarios para crear una línea de financiación específica de dichos almacenamientos, completamente distinta a la que se ha venido manteniendo tradicionalmente para los almacenamientos de excedentes y para solucionar otras situaciones puramente coyunturales.

8.º *Desarrollo integral de la identificación comercial de productos agrarios.*

Aquí se incluyen las medidas referentes a normalización, marcas de calidad, denominaciones de origen y aquellas referentes a su control y efectivo cumplimiento. Se trataría de impulsar de forma inmediata y efectiva el conocimiento exacto, desde la fase de origen, de magnitudes y calidades.

Esta acción es básica para que la transparencia del mercado y el control efectivo de precios y márgenes sean algo más que papel mojado, como en gran parte sucede actualmente.

9.º *Mejora de la capacidad gerencial y comercial de las instituciones y empresas agrarias de comercialización.*

La moderna actividad comercial agraria en origen se caracteriza por ser un proceso cada vez más tecnificado en el cual conceptos como normalización, información de mercados, regulación de márgenes comerciales y ordenación del comercio exterior, por ejemplo, tienen una importancia creciente y a veces decisiva. Al mismo tiempo, esa actividad se desarrolla mediante unidades económicas cada vez más grandes, en gran parte fomentadas por la Administración y en un régimen de creciente competencia comercial.

Las características anteriores señalan dos necesidades básicas que han de cubrir las distintas instituciones y empresas de comercialización agraria en origen, si pretenden desarrollar correctamente su función:

- a) Disponer de una adecuada estructura gerencial y de técnicos comerciales competentes, en constante perfeccionamiento, que respondan a las creciente dimensión y problemática económica de las unidades comerciales de origen y tecnificación del negocio comercial, con el esfuerzo organizativo que todo ello implica.
 - b) Tener a su servicio un sistema de apoyo comercial cada vez más complejo y perfeccionado, que vaya desde la investigación de mercados a una completa información comercial, pasando por la organización de campañas de propaganda y venta conjuntas por parte de las distintas empresas e instituciones y la adopción de iniciativas para la normalización y adquisición en común de elementos técnicos comerciales (envases, transportes), entre otros aspectos.
-

10.º *Mejora de la predicción de producciones e información comercial agraria.*

La actual situación agraria mundial ha sacado a la luz la importancia que reviste una adecuada información y análisis predictivo acerca de las expectativas de producción y comercialización internacionales e interiores. Urge crear las bases orgánicas necesarias para disponer de un servicio centralizado que se ocupe de ese tipo de actividades, de forma que se pueda orientar tanto a la política oficial como a los productores y comerciantes individuales. El establecimiento de ese servicio implica un incremento y mejor utilización que la hasta ahora realizada.

VIII. FINAL

41. Las medidas propuestas en el apartado anterior constituyen un bloque coherente de iniciativas que, aplicadas con la suficiente decisión y profundidad, permitirían una importante mejora de la estructura comercial agraria en origen y contribuirían a asegurar el abastecimiento nacional al menor coste posible, respondiendo de esta forma al reto que plantea la actual situación agraria mundial.
 42. Esas medidas obedecen a una línea de intervención estatal en el campo económico más decidida y profunda que la hasta ahora realizada, línea de actuación que viene exigida por los tiempos que vivimos. Por su concepción no suponen, en general, ninguna innovación espectacular en el panorama de la actual política administrativa en materia de estructuras comerciales agrarias; sus antecedentes e incluso enunciados textuales pueden encontrarse en numerosos documentos y discursos oficiales. Son perfectamente realizables en el marco del actual sistema de organización social y sólo necesitan, para su éxito, aparte de una voluntad política decidida a aplicarles con decisión y audacia, la satisfacción, entre otros, de los siguientes prerequisites básicos:
 - 1.º) Que la política de mejora de las estructuras comerciales agrarias en la fase de origen dibujada en párrafos anteriores no sea aplicada en solitario, sino paralelamente y en
-

estrecha coordinación con otras semejantes que correspondan a las estructuras productivas y comerciales de las fases mayorista de destino y detallista.

- 2.º) La política de precios agrarios y de subvenciones debe coordinarse estrechamente con los de reforma estructural, incluyendo entre sus fines prioritarios la colaboración en la realización de las tareas encomendadas a éstas.
 - 3.º) Sería preciso replantear las actuales estructuras orgánicas y el funcionamiento de las distintas instituciones y organismos administrativos que intervienen en la materia de comercialización agraria en origen, a los efectos de conseguir una mayor coordinación funcional, una mejor utilización de recursos y evitar duplicidades innecesarias.
43. Como conclusión podemos señalar, acudiendo al proceso de razonamiento a que aludía al comienzo de la Ponencia y que sirvió de base para el desarrollo de ésta, que los problemas que en la comercialización agraria se están planteando como consecuencia de la situación agraria mundial, son análogos a los existentes antes de producirse ésta, pero más acusados. Igualmente las soluciones arbitradas para solventar aquéllos son también análogas, pero más urgentes.
- Dentro de este esquema resolutorio de la problemática de comercialización agraria en origen, cabría destacar dos grandes objetivos, si se quisiera con ello sintetizar las propuestas políticas a abordar. Estas dos grandes metas serían:
- a) Incrementar fuertemente el protagonismo agrario en la comercialización e industrialización a través de un pujante movimiento asociativo.
 - b) Incrementar la intervención directa del Estado en la comercialización e industrialización agraria.

En definitiva, extender el área asociativo y estatal de la comercialización de productos agrarios.

Cabe preguntarse, y en este sentido espero de los asistentes a esta reunión de estudio sus aportaciones, si estos dos grandes objetivos que resumen el conjunto de los propuestos son posibles y si con ellos puede contribuirse en una importante medida a resolver los problemas de la comercialización agraria.
